



La Veterinaria Toledana

Organo del Colegio oficial de Veterinarios de la provincia.

= SUMARIO =

Sección Profesional.—Revista del mes, por V. M.—Reparando una omisión, por V. Nieto y Magán.—**Sección Científica.**—La flora microbiana gastrointestinal y las indigestiones, por Celso López Montero.—Sobre el aborto epizootico (traducción), por V. M.—*Impresos reglamentarios para unificar los servicios de epizootias facilitando su práctica*, por M.—**Ecos y Noticias.**

Sección Profesional.

REVISTA DEL MES

Siempre hemos creído que el intrusismo, esa enfermedad puramente profesional que padece la Veterinaria, así como otras clases científicas, tenía por necesidad que ir decayendo hasta desaparecer por completo a medida que se aumentara la cultura social y el progreso científico fuera un hecho. Y si así pensamos, es porque consideramos a esta dolencia como producto de la incultura e incapaz de germinar y desarrollarse si no a expensas de la ignorancia y del atraso de nuestras clases sociales.

Confesamos, sin embargo, que el pensar así ha hecho que suframos a cada paso lamentables equivocaciones, pues con demasiada frecuencia vemos que, por una serie de hechos inexplicables, opuestos en un todo a la ley progresiva de los tiempos y en pugna con las corrientes de ilustración que al presente dominan, no sólo aparecen estos intrusos, enemigos implacables de los Veterinarios, en las mismas localidades donde éstos se encuentran establecidos, a usurparle los derechos, atribuciones y medios que el Profesor puede legalmente emplear para vivir, sino que si éstos se defienden de los ataques de aquellos vampiros y tratan de evitar el que continúe su obra de rapiña y usurpación, encuentran ellos al momento quien los dispense una desmedida protección que hace que el Profesorado sea vencido en la lucha y tenga que tolerar y sufrir que continúen estos seres voraces cercenándole los ingresos que obtienen al amparo de un diploma que adquirieron por medio del estudio y el pago de los derechos que la ley exige.

Estas consideraciones nos las sugiere la lectura de una carta que hemos recibido de un dignísimo compañero Colegiado establecido en Quismondo, en la que, con tintes demasiados sombríos, y denotando la tristeza que llena su alma, se lamenta de la difícil situación en que ahora está colocado en el pueblo donde hace muchos años